

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

# Algunas puntualizaciones sobre el carácter: una articulación posible con el fantasma.

Mólica Lourido, Marisa.

Cita:

Mólica Lourido, Marisa (2021). *Algunas puntualizaciones sobre el carácter: una articulación posible con el fantasma*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/529>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/eBo>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ALGUNAS PUNTUALIZACIONES SOBRE EL CARÁCTER: UNA ARTICULACIÓN POSIBLE CON EL FANTASMA

Mólica Lourido, Marisa

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

En este escrito buscaremos establecer alguna posible conexión, enlace o diálogo entre el fantasma y el carácter, dos conceptos con una inscripción, recorrido y aceptación muy distinta en la teoría psicoanalítica. Retomaremos estos dos conceptos que suelen estar siempre, cada uno de ellos, ligados al síntoma, para intentar establecer algún diálogo al interior de la teoría psicoanalítica entre el carácter -en tanto eso que impide la curación, o al menos que tiene valor de tropiezo en el devenir un análisis- y el fantasma, como aquello que es preciso atravesar en la cura, ¿sin saldo? Como del fantasma me he ocupado en otro texto, privilegiaré aquí detenerme un poco más en el carácter. También considero que es una licencia fundada en que el fantasma es un concepto mucho más explorado y reconocido en la literatura psicoanalítica lacaniana.

## Palabras clave

Fantasma - Carácter - Síntoma - Psicoanálisis

## ABSTRACT

SOME REMARKS ABOUT THE CHARACTER: A POSSIBLE  
ARTICULATION WITH THE PHANTOM

In this writing we will seek to establish some possible connection, link or dialogue between the phantom and the character, two concepts with a very different inscription, path and acceptance in psychoanalytic theory. We will return to these two concepts that are usually, each one of them, paired with the symptom, to try to establish some dialogue within the psychoanalytic theory between the character -insofar as that which prevents cure, or at least that has stumbling value in the becoming of an analysis - and the phantom, as that which must be passed through in the cure, without a residue? As I have dealt with the phantom in another text, I will privilege here to dwell a little more on the character. I also consider it to be a license based on the fact that the phantom is a much more explored and recognized concept in Lacanian psychoanalytic literature.

## Keywords

Phantom - Character - Symptom - Psychoanalysis

## Introducción

En este escrito buscaremos establecer alguna posible conexión, enlace o diálogo entre el fantasma y el carácter, dos conceptos con una inscripción, recorrido y aceptación muy distinta en la teoría psicoanalítica. Retomaremos estos dos conceptos que suelen estar siempre, cada uno de ellos, ligados al síntoma, para intentar establecer algún diálogo al interior de la teoría psicoanalítica entre el carácter -en tanto eso que impide la curación, o al menos que tiene valor de tropiezo en el devenir un análisis- y el fantasma, como aquello que es preciso atravesar en la cura, ¿sin saldo?

Como del fantasma me he ocupado en otro texto[i], privilegiaré aquí detenerme un poco más en el carácter. También considero que es una licencia fundada en que el fantasma es un concepto mucho más explorado y reconocido en la literatura psicoanalítica lacaniana.

## El lugar del carácter y el fantasma en las teorizaciones psicoanalíticas

Como señaláramos, son dos conceptos que han tenido un lugar y recorrido muy disímil en la historia y las teorizaciones del campo del psicoanálisis.

Respecto del carácter sabemos que es un término generalmente asociado al yo, que prácticamente no forma parte de los actuales debates clínicos y teóricos en el campo lacaniano. En el Diccionario de Laplanche y Pontalis hay que rastrearlo bajo la forma de “Neurosis de carácter”[ii]. Los autores destacan que se trata de un concepto aún mal delimitado en el campo del psicoanálisis. “La expresión se utiliza a menudo en forma poco rigurosa para designar todo cuadro neurótico que, en un primer examen, no revela síntomas, sino únicamente formas de comportamiento que implican dificultades repetidas o constantes en la relación con el ambiente” (LAPLANCHE Y PONTALIS, 1996, p. 244). Subrayo: dificultades repetidas, constantes. Y destaco la oposición conceptual con el síntoma: la distinción a establecer parece recaer entre el mecanismo de la formación de síntoma y el modo en que se constituyen los rasgos de carácter.

En la obra de Lacan son escasas y diseminadas las referencias al carácter, que más bien parece haber preferido dedicar sus reflexiones a la noción de rasgo, a secas. Es un terreno que -se podría decir- se ha cedido a los posfreudianos, ya que varios de ellos se han ocupado en sus teorizaciones y sistematizaciones del carácter. Sándor Ferenczi destacaba la falta de conciencia

de enfermedad respecto de los trastornos del carácter, una suerte de egosintonía del yo con ellos. Wilhelm Reich fue quizás uno de los que más se haya dedicado a este tema. Para él el carácter es un mecanismo de protección, una alteración del yo que toma la forma de una coraza caracterial (que es una barrera narcisista) conformada por defensas que mantienen y producen un estancamiento, una fijación libidinal. La cura consistirá para Reich en el pasaje del carácter neurótico al carácter genital. Hay que destacar que algo interesante y tal vez novedoso de este autor es que en su concepción también participan procesos sociológicos, ideológicos, en la conformación del carácter. Y que proponía que antes de iniciar el proceso terapéutico respecto de los síntomas se realice un trabajo preliminar sobre los rasgos de carácter. Existe también una clasificación del psicoanalista alemán Karl Abraham de los rasgos de carácter en función de las etapas libidinales, en la que describe caracteres en relación con las fases de la sexualidad infantil y una fijación en las mismas, en un gradiente que va desde “conductas normales” hasta patologías del carácter. De mayor actualidad es la aproximación psicodinámica a los desórdenes de la personalidad del psicoanalista americano Otto Kernberg, en la cual elabora una clasificación de las patologías del carácter de acuerdo a tres niveles: bajo, medio y alto. Sirva este breve racconto a los fines de enumerar solamente algunos autores para destacar el interés que sí hubo por este concepto en otros psicoanalistas.

Respecto del fantasma si bien es una noción mucho más célebre en el campo del psicoanálisis lacaniano por momentos parece preciso revalorizar su lugar central en la clínica, porque actualmente es un concepto que en algunas comunidades psicoanalíticas ha quedado *démodée*. O solamente se lo recupera cuando se requiere ubicar qué sucede con el fantasma en el final del análisis, me refiero a los testimonios de los Analistas de la Escuela (AE). Algo así como un saldo de la fórmula lacaniana -que supo ser furor, incluso slogan- que rezaba que el fin de análisis implicaba atravesar el fantasma. Asistimos a cierto olvido y desvalorización del fantasma, del papel fundamental que opera en la dirección de la cura. Hoy la mayoría de las teorizaciones acerca del fin de análisis y los testimonios más recientes de los AE giran en torno al *sinthome*, a qué sucede con el síntoma en el final. Y quizás a causa de esto se ha dejado de hablar del fantasma. Lo cual resulta curioso porque ¿es posible pensar un sujeto sin fantasma? en tanto el fantasma es la realidad, psíquica, de la fantasía...

Quizás como un efecto solidario de esta convergencia entre el fantasma y el fin de análisis hubo una época en que el fantasma se utilizaba para contraponer al síntoma. Quiero decir, que además de ser útil para transmitir algo del final de un análisis, también se recurría al fantasma en tanto un concepto que servía para oponer al de síntoma. Síntoma y fantasma se opusieron clásicamente: el síntoma se ubicaba en la entrada del análisis, mientras que el fantasma aparecía como esa roca persistente a la que se arriba al final del análisis. El síntoma era la puerta

de entrada al análisis y el fantasma su puerta de salida. Es un clásico de la literatura psicoanalítica el curso de J.A. Miller de la década del '80 *Dos dimensiones clínicas: síntoma y fantasma*, dimensiones clínicas que Miller presentará en división. Se destaca en esas clases de Miller la inercia del fantasma frente al desplazamiento del síntoma, y todo el curso consiste en ir ubicando la contraposición entre el síntoma y el fantasma respecto de diferentes conceptos clínicos. Síntoma y fantasma se localizan -para él- en vertientes opuestas: opacidad vs transparencia, placer vs displacer, interpretación vs construcción, y así... Consideramos que resultaría interesante problematizar tal oposición como la relación esencial entre ambos conceptos siendo que Freud ya había señalado que la fantasía, las fantasías en plural, tienen una función nodal en el síntoma, lo sobredeterminan. La fantasía tiene un papel fundamental en la formación del síntoma, es el eslabón intermedio que anuda.. esa es la función de un eslabón, servir de elemento de enlace.

#### **Algunas referencias al carácter en la obra de Freud**

“Cuando el médico lleva a cabo el tratamiento psicoanalítico de un neurótico, su interés en modo alguno se dirige en primer lugar al carácter de este. Mucho más le interesa averiguar el significado de sus síntomas (...) Pero la técnica que le es forzoso obedecer lo obliga pronto a dirigir su apetito de saber primeramente a otros objetos. Nota que su investigación es puesta en peligro por resistencias que el enfermo le pone, y le está permitido imputar tales resistencias al carácter de este” (FREUD, 1916, p. 317). Esta cita de *Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo analítico* nos permite rastrear en Freud esta oposición que señaláramos entre síntoma y carácter, oposición ya no solamente conceptual sino incluso en el trabajo que realiza el analista, en la dirección de la cura. Y también subrayamos el lugar de estorbo, impedimento, que le otorga al carácter en el tratamiento. Una de las divisorias de aguas que Freud establecía entre síntoma y carácter era respecto del mecanismo de formación: “En el campo del desarrollo del carácter necesariamente tropezamos con las mismas fuerzas pulsionales cuyo juego hemos descubierto en las neurosis. Sin embargo, una nítida separación teórica entre ambos campos es ofrecida por la circunstancia de que en el carácter falta lo que es peculiar del mecanismo de las neurosis, a saber, el fracaso de la represión y el retorno de lo reprimido” (FREUD, 1913, p. 343). La cita prosigue señalando que en el caso de la formación del carácter los mecanismos que participan del mismo son la sublimación y la formación reactiva. Luego, a partir de 1920, Freud ubicará a la identificación como el mecanismo que desempeña el papel fundamental en la formación del carácter. “El carácter del yo es una sedimentación de las investiduras de objeto resignadas, contiene la historia de las elecciones de objeto” (FREUD, 1923, p. 31). Esta idea de que en carácter lo que opera es una suerte de precipitado de algún modo estaba presente ya en *En tres ensayos de teoría sexual*, escrito en el que Freud señala que

conforman el carácter las pulsiones fijadas desde la infancia (FREUD, 1905, p. 218).

Sin duda es *Inhibición, síntoma y angustia* el texto de referencia en que el que Freud contrapone -pero en ese mismo movimiento enlaza- síntoma y carácter. Allí afirma que las formaciones reactivas, “exageraciones de la formación normal del carácter”, son un mecanismo de defensa y se producen dentro de yo (FREUD, 1926, p. 110). Así, el carácter es el resultado de ese trabajo defensivo que realiza el yo sobre el síntoma, cancelando su ajenidad, incorporándolo a su organización. El carácter, entonces, como efecto de la defensa contra el síntoma.

### Lo irreductible en la cura

Recuperando esta asociación que hemos señalado entre síntoma- carácter y síntoma-fantasma, precisaremos ahora alguna posible lectura de estos conceptos en torno a lo irreductible en un análisis.

En el marco de las producciones del Proyecto UBACyT *Síntoma-sinthome: las huellas freudianas en la última enseñanza de Lacan*, Osvaldo Delgado y Melina Farje centrándose en la versión del síntoma en tanto satisfacción sustitutiva y los restos sintomáticos que leen en el Freud de 1937, producen un acercamiento entre síntoma y carácter que, como evocáramos anteriormente, está en Freud: “En el campo del desarrollo del carácter, tropezamos con las mismas fuerzas pulsionales cuyo juego hemos descubierto en la neurosis” (FREUD, 1913, p. 343). “La fijación de la pulsión, que asume la forma de un rasgo de carácter, o bien constituye el núcleo del síntoma, alrededor del cual, se tejera un sentido inconsciente que le ofrecerá un texto a esa modalidad de satisfacción. En este sentido, Miller señala que existe una diferencia entre el síntoma y el carácter, pero cuando se toma la perspectiva de la satisfacción, “ambos son modalidades de la satisfacción de la pulsión” (Miller 2011, 119). El carácter, como el síntoma, se vincula con la pulsión, de allí su faz resistencial en la cura. Como ubicaba Freud, con el carácter se tropieza en el análisis. “¿Podría ser el rasgo de carácter lo que habita en el núcleo del síntoma? Si se considera posible esta idea, el rasgo de carácter como modalidad de satisfacción, efecto de las primeras fijaciones, quedaría articulado a los “restos sintomáticos” (Freud 1937), que nombran en Freud una dimensión de lo imposible” (FARJE, DELGADO, 2015, p. 97). Los autores introducen así la hipótesis ya no solamente del carácter como ese estorbo con el que hay que lidiar durante el tratamiento sino también una referencia a los rasgos de carácter en tanto saldos inmutables. El carácter como otro nombre posible de aquello que resulta irreductible en el fin de un análisis.

También la fijación, la inercia, se asocia al fantasma. Hay en el fantasma cierta estática, el sujeto en el fantasma tiene un lugar fijo. El fantasma fija al sujeto, a ese sujeto del inconsciente en permanente movilidad. El fantasma es un sostén que aporta un plus de consistencia al sujeto: a la división suelta un objeto. El fantasma aporta ser, plantea una solución en el plano del ser,

rescata al sujeto de su miseria estructural, de la falta en ser que es por definición. El fantasma es una estructura permanente, es una respuesta del sujeto y en tanto respuesta hay allí algo de la condición del sujeto. Por eso Lacan sostiene que “no hay ejemplo de un fantasma que, convenientemente atacado, no reaccione reiterando en eso su forma de fantasma” (LACAN, 1958/9, p. 433). El fantasma es tanto fijación es una resistencia, una defensa frente a la falta del Otro. El fantasma es una estructura que implica no solamente una matriz simbólica sino que también indica un lugar donde esta matriz está acoplada a una satisfacción. En el fantasma se recupera algo del goce y es ese goce lo que vuelve fija la ficción fantasmática. La célebre pregunta de Lacan finalizando el Seminario XI -*cómo puede un sujeto que ha atravesado el fantasma radical vivir la pulsión*- destaca esta articulación entre el fantasma y la satisfacción. El objeto *a* como plus de gozar es un punto de identificación que remeda, aporta unidad. Entonces, entre el objeto y el fantasma hay una solidaridad por la cual el fantasma tiene como núcleo de la estructura axiomática el objeto. Así, en tanto escena el fantasma aporta una protección: es una puesta en escena regulada, el goce sostenido en el fantasma está enmarcado, es defensivo. El fantasma en tanto respuesta funciona para el sujeto como una ficción, pero también como un axioma. Un axioma que sostiene la materialidad de una escena que organiza la realidad para el sujeto, y que por tanto no se discute. En el fantasma se recupera algo del goce perdido y es ese goce lo que vuelve fija la ficción fantasmática.

Fabián Naparstek -en un seminario que dictara hace unos pocos años- recupera la pregunta de Lacan del Seminario XI para destacar que ese atravesamiento lejos de implicar un fin, un “ya está”, supone el encuentro con un irreductible. “La primera versión de Lacan del atravesamiento del fantasma es que uno se enfrenta a un vacío, es toda la lógica del ser, el fantasma toca a un ser, un *falso ser* dice Lacan, porque hay *falta en ser* (...) Ahora, si nosotros partimos de esta otra clínica del no-todo, ya no ponemos énfasis en el *no hay* sino en el *hay*, cuando se atraviesa el fantasma nos encontramos con lo que hay” (NAPARSTEK, 2018, p. 36), qué hacer con lo que hay de irreductible del síntoma. Dos versiones entonces del fantasma en tanto defensa: frente a lo que no hay o lo que hay. Naparstek destaca que el fantasma es un saber hacer -término que suele asociarse al síntoma-, un *know how*, que a uno lo posee. “La diferencia con el saber hacer allí (del síntoma) es que uno sabe hacer solo con eso y hace todo el tiempo eso, con ese saber hacer del fantasma. El *allí* implica un saber hacer en cada oportunidad diferente, y para eso hace falta soltarse del fantasma, el *allí* supone algo de la contingencia” (NAPARSTEK, 2018, p. 94). Hacer algo distinto con el síntoma, ya no hacer con el síntoma a partir del fantasma, siempre del mismo modo fantasmático. Pero no reducción a cero del fantasma en tanto hay algo de irreductible en él, algo que aún funciona del fantasma en tanto defensa necesaria, la defensa para abordar lo real. Al respecto la psicoanalista Gracie-

la Brodsky retoma uno de sus testimonios del pase, lo cuestiona en esta nueva lectura y realiza un recorrido que va del fantasma, al carácter y el síntoma en el final de la cura. En su testimonio ella mencionaba que el atravesamiento del fantasma liberaba a la pulsión de sus usos fijados y cuestiona ahora la actualidad de su propia afirmación, en tanto el fantasma se puede atravesar pero la pulsión sigue ahí. “El rasgo de carácter no es dialéctico y en todo caso lo que queda es un saber hacer, un estar advertido (...) En el carácter está en primer plano la satisfacción. Y Freud llama carácter a lo que en el sujeto no se satisface con el síntoma, lo hace aparecer como un modo de satisfacción de la pulsión que no moviliza el síntoma como mensaje del Otro (...) Si bien el término carácter es una referencia antigua, ¿por qué no revitalizarla para pensar esa fórmula bastante enigmática que es la “identificación al síntoma”? Con la diferencia de que el carácter parece ser una identificación al síntoma pre-analítico, mientras que la identificación al síntoma sería el carácter que uno sabe que tiene” (NAPARSTEK, 2018, p. 135).

### Conclusiones

Hemos destacado que el carácter y el fantasma comparten con el síntoma la fijación propia de la pulsión. Propusimos que el carácter podría nombrar eso del síntoma que se recorta como irreductible, ese irreductible que se delimita en tanto tal cuando se atraviesa el fantasma. Ahora bien, si en el caso del síntoma localizamos un resto sintomático ineliminable, en lo que respecta al fantasma señalamos que no sería pertinente decir que hay restos fantasmáticos sino tal vez que hay lo que aún sigue funcionando del fantasma. Algo que necesariamente sigue funcionando en tanto es la defensa para abordar lo real.

### NOTAS

[i] Mónica Lourido, Marisa (2018). *Algunas precisiones sobre el fantasma*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

[ii] En el Seminario X a propósito del caso de Frida, la paciente de Margaret Little, Lacan se servirá de este término *neurosis de carácter*, lo cuestionará y derivará en sus elaboraciones acerca de qué es el acting out.

### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Farje, M. (2013) *Algunas reflexiones sobre el concepto de carácter en su relación con el fantasma y la pulsión*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Farje, M., Delgado, O. (2015) *Síntoma y carácter*. Anuario de Investigaciones, vol. XXII, pp. 93-97. Universidad de Buenos Aires Buenos Aires, Argentina.
- Freud, S. (1905) “Tres ensayos de teoría sexual”. En *Obras Completas*, Vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1913) “La predisposición a la neurosis obsesiva”. En *Obras Completas*, Vol. XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1916) “Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo analítico”. En *Obras Completas*, Vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1917) 23ª Conferencia. “Los caminos de la formación del síntoma”. En *Obras Completas*, Vol. XVI. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1923) “El yo y el ello”. En *Obras Completas*, Vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1926) “Inhibición, síntoma y angustia”. En *Obras Completas*, Vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Lacan, J. (1958/1959) El Seminario. Libro 6: *El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1960/1961) El Seminario. Libro 8: *La transferencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1962/1963) El Seminario. Libro 10: *La angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1964) El Seminario. Libro 11: *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1966/1967) El Seminario. Libro 14: *La lógica del fantasma*. Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche y Pontalis (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.-A. (1983) *Dos dimensiones clínicas: síntoma y fantasma*. Buenos Aires: Manantial.
- Naparstek, F. (2018) *El fantasma, aún*. Buenos Aires: Grama Ediciones.